

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

LA GRANJA GANADERA DE SAMGWANG ES UN NUEVO MODELO DE LA CONSTRUCCIÓN RURAL SOCIALISTA Y DEL DESARROLLO DE LA GANADERÍA DE LA NUEVA ÉPOCA

Discurso pronunciado en la ceremonia inaugural
de la Granja Ganadera de Samgwang
2 de febrero de 2026

**Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026**

¡TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS!

KIM JONG UN

**LA GRANJA GANADERA DE
SAMGWANG ES UN NUEVO MODELO
DE LA CONSTRUCCIÓN RURAL
SOCIALISTA Y DEL DESARROLLO
DE LA GANADERÍA DE
LA NUEVA ÉPOCA**

Discurso pronunciado en la ceremonia inaugural
de la Granja Ganadera de Samgwang
2 de febrero de 2026

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2026

Cuadros dirigentes del Partido y el Gobierno y miembros del órgano de dirección del Comité Central del Partido aquí presentes,

Compañeros:

Hoy en la inauguración de esta Granja Ganadera de Sangwang atestiguamos otro aspecto del desarrollo peculiar del campo socialista, que aspira al progreso y la modernidad.

Al recorrerla se sentirán ustedes profundamente impresionados, pues cambiará por completo la percepción que desde hace tiempo tenían de las aldeas montañosas y la vida rural.

Sería importante que con ello volvamos a reafirmar nuestra voluntad y medir el grado de transformación y reforma con que soñamos.

Si nos proponemos hacer algo, debe ser como esta granja.

Esta es la pauta y la síntesis de la nueva reforma.

¡Véanla!

El lugar más apartado del distrito Unjon, que desde tiempos inmemoriales no ofrecía otra vista que montes y ríos y durante siglos había sufrido un marcado atraso rural, se ha convertido en un estándar y cianotipo de lo

que serán el campo y la ganadería modernos. Esta es la realidad que hoy presenciamos.

Podemos decir que se trata de una transformación radical, en el más estricto sentido de la palabra.

Esta granja, que pone de manifiesto el desarrollo rural, constituye otro motivo de orgullo, una riqueza y una creación admirable que destaca una parte de las labores del Comité Central del Partido en su octavo periodo, con una importancia y un significado comparables a los de una nueva granja invernadero a gran escala o una enorme base de generación eléctrica.

Ante todo, agradezco a los constructores de la provincia de Phyong-an del Norte y a los científicos, técnicos y funcionarios de distintos sectores quienes, fieles al programa de la revolución rural de la nueva época, cuyo objetivo es el desarrollo atinado de la agricultura y el campo de nuestro Estado, han contribuido a levantar la otrora desconocida comuna Samgwang en un excelente paradigma de la construcción rural socialista.

También saludo cordialmente a todos los trabajadores agrícolas y familias de la granja, los primeros en establecerse para disfrutar de una vida feliz en el paraíso de civilización y prosperidad al que llegará el conjunto de nuestro campo en un futuro cercano.

Compañeros:

El paisaje de la comuna Samgwang, que se ha transformado sin grandes anuncios, no es el fruto de uno o dos años.

Como sucede con el nacimiento de todo lo nuevo, se invirtieron en ella reflexiones y esfuerzos ingentes y su proceso no ha sido un camino de rosas.

Procurarle a nuestro pueblo una vida envidiable es el ardiente deseo de nuestro Partido. Y como una de sus metas centrales, hace ya varios años que fue concebida y asignada la tarea de construir una granja ganadera estándar moderna especializada en la elaboración de productos lácteos.

Este proyecto consistía en introducir, de acuerdo a nuestra realidad, las técnicas y métodos ganaderos más avanzados y transformar completamente el campo, comenzando por su concepto y modo de realización y yendo más allá de acondicionar el terreno y construir nuevas viviendas y edificios públicos, tal y como se está haciendo en la actualidad en muchas zonas rurales. Exigía, ya en la fase del diseño, superar las ideas y los precedentes convencionales.

Aferrados a los antecedentes y también debido a los múltiples desafíos que enfrentamos cuando emprendimos la transformación de la granja, tuvimos

que renovar varias veces las metas y los diseños y rectificar las obras en plena fase de la construcción.

Los esfuerzos que invertimos en la transformación de una sola granja han sido colosales. No pretendíamos levantar en un lugar del país un objeto de propaganda o visita, sino definir un nuevo punto de partida y un patrón de la renovación que trazarán el rumbo del desarrollo de nuestro campo y nuestra ganadería.

Desde luego, para una conclusión perfecta de la modernización de la granja son necesarios más esfuerzos y trabajo.

Sin embargo, su estado actual es ya una muestra del verdadero propósito de su construcción y su resultado.

Como dije con anterioridad, lo más importante es establecer un buen patrón. En adelante, antes de planear y realizar cualquier tarea es preciso abandonar el hábito de hacerlo todo de manera descuidada, sin fundamento científico ni normas claras.

Para lograr el objetivo de este proyecto piloto, se lo asigné personalmente a un departamento importante del Comité Central del Partido y le encargué que lo supervisara, algo que ha cumplido a la perfección .

La granja es el ejemplo del campo y de la ganadería modernos, impecable en todos los aspectos.

Podríamos afirmar que nos hemos deshecho del

arraigado concepto que teníamos de la ganadería, el cultivo y la aldea rural.

Al estar basada en una tecnología informatizada, inteligente, intensiva e industrial, la granja es incomparablemente superior a otras bases ganaderas que figuran entre las mejores del país.

Atrás quedan para siempre los días en que los pastores subían a las montañas para pastorear el ganado expuestos al sol candente, la lluvia y el viento.

Esta granja necesita poca mano de obra y poco terreno y además cría las cabras y vacas dentro del establo, método que permite obtener leche las cuatro estaciones del año. Sus trabajadores, sentados en las modernas naves, operan el sistema de control y efectúan con exactitud científica y tecnológica y con métodos industriales la cría y el mantenimiento, labores que comprenden también el suministro individual de pienso y las labores antiepidémicas. Y todas sus vacas y cabras son de buena raza.

Asimismo, el ordeño y el transporte y la elaboración de leche están completamente automatizados, la mayoría del resto de los procesos, como la producción y elaboración de piensos, son como los de una fábrica industrial, y la granja tiene además un moderno centro de investigación ganadera, elementos que a mi juicio

son ideales para una mayor productividad y desarrollo de la tecnología ganadera.

En el sector de la cría de ganado herbívoro, esta es la primera granja que ha logrado la integración de la tecnología con la producción, la realización de un ciclo de producción alimentaria basado en la ganadería y el cultivo, y un sistema de producción integral inteligente capaz de controlar, analizar y dirigir en tiempo real la producción y otras operaciones conforme a las características de la planta.

Estas ventajas inciden favorablemente en fomentar la identificación de los agricultores con los obreros, su progreso y civilización, tareas que en todo momento priorizamos para resolver los problemas del campo y del campesinado.

La granja alcanza en todos sus aspectos un nivel sin precedentes en cuanto a modernización ganadera. Dentro de poco se convertirá en una base de alto rendimiento en que sus ingresos, basados en la gran productividad y la mejora de la vida de los campesinos, combinarán armoniosamente con los intereses del Estado.

En este momento, diría que la granja es un modelo de cría de ganado herbívoro, al igual que la Planta Avícola de Kwangchon, construida hace un par de años, es un

modelo de cría de aves de corral.

Nos alegra mucho que esta granja elabore sin interrupción productos lácteos como queso y mantequilla, algo inimaginable en el pasado, y contribuya a la alimentación de nuestros niños y demás habitantes.

La comuna Samgwang, además de ser una moderna base ganadera, es una zona rural paradigmática e ideal que cumple, en un alto nivel, con todas las funciones y requisitos propios de una unidad regional equivalente a una cuatromilésima parte del país.

Tanto la cabeza comunal, donde están distribuidas de forma ordenada las secciones de la educación, la vida cultural y las viviendas, como las distintas sucursales, equipos de trabajo y centros de elaboración, que son funcionales, utilitarios e impecables desde el punto de vista arquitectónico y estético, nos enseñan lo que es la urbanización del campo y la civilización de los poblados rurales.

Igualmente son irreprochables los establecimientos públicos como la escuela, el círculo infantil, el hospital, la farmacia, la tienda y la casa de cultura.

La zona es ejemplar también en cuanto a protección del ecosistema y reforestación.

Con excepción de los labrantíos, todas las tierras

están cubiertas de forma proporcional con hierbas y arbustos y estos armonizan con especies arbóreas de buena variedad, en cumplimiento cabal de la política del Partido.

Gracias a la reforestación y la regulación del curso de los ríos, los montes están poblados de bosques y las riberas se han convertido en lugares de esparcimiento y parques acogedores. También se han asentado instalaciones que aprovechan las energías renovables para la generación eléctrica. En definitiva, la comuna ofrece una imagen que ni un pintor con mucha imaginación podría plasmar con facilidad.

La granja, síntesis de la transformación rural que plasma en cada detalle y en cada rincón la exigencia política de trasladar al campo el progreso y la modernidad, expone los ideales y metas de la construcción rural socialista en la etapa actual.

Compañeros:

Es mucho lo que nos enseña la admirable transformación de la granja.

Su importancia no se limita a la transformación de una granja de montaña, sino que allana el camino hacia un cambio y desarrollo adecuados a las características de cada región y granja, y reafirma la confianza en sí

mismas, su ambición y su valentía.

El cambio de Samgwang, que ha alterado completamente el concepto sobre el modo de producción, la vida laboral y la civilización rural, nos enseña claramente cuál es trabajo y a qué nivel lo debemos realizar.

Lo que quiero dejar claro aquí es que no debemos limitarnos a enaltecer y presentar la comuna Samgwang como habíamos hecho antes con otras unidades ejemplares, sino lograr la transformación radical del campo de todo el país teniéndola como origen y punto de partida.

Para este fin, es necesario reflexionar sobre por qué nuestro campo no ha erradicado todavía la pobreza pese a que a lo largo de la historia se han presentado muchas políticas del Partido sobre los problemas rurales y, durante más de medio siglo, se ha luchado para materializar la Tesis Rural Socialista.

A decir verdad, no sería exagerado afirmar que hemos perdido el tiempo con tanta palabrería en cuanto al problema rural.

Un ejemplo claro es que en las provincias no han hecho casi nada en cuanto a la construcción rural salvo rehabilitar algunas aldeas simbólicas.

Una política que no se cumple ni tiene la posibilidad

de cumplirse no es más que una teoría y no puede estar vigente.

La inversión o el apoyo del Estado al campo, que han sido esporádicos, temporales y meramente demostrativos, son, a mi juicio, otros defectos en la construcción rural.

Los funcionarios no los han llevado a cabo con metas, normas y metodología correctas.

En concreto, no han tomado medidas eficientes para aumentar constantemente la fuerza productiva agrícola, clave y tarea fundamental en la construcción rural, y para consolidar por etapas los cimientos materiales y técnicos del campo.

Tomemos la ganadería como ejemplo. Ya en la postguerra lanzamos el lema de obtener carne a partir de pastos y se hizo mucho ruido sobre la necesidad de resolver sin demora la falta de carne y huevos mediante la construcción de grandes bases ganaderas por todo el país. Sin embargo, ninguna ha dado frutos.

Lo mismo sucede con la base ganadera en la zona de Sepho, acondicionada hace casi diez años.

En el sector ganadero no se ha establecido como es debido el sistema de reproducción. La tecnología para mejorar las razas es casi nula. Y tampoco se ha trabajado

debidamente para preservar y ampliar las cualidades de las buenas razas.

Aunque se quejan de la carencia de pienso cereal y proteico, no se han esforzado con decisión por solucionarla, razón por la cual no son capaces de cubrir la demanda más elemental a pesar de contar con tantas bases ganaderas de gran capacidad en distintas provincias.

Nuestra meta en la construcción rural no se alcanza con enunciados retóricos ni consignas pomposas, sino con esfuerzos incansables por un desarrollo y un cambio reales y constantes en la productividad agrícola, el entorno rural y la vida de los trabajadores agrícolas.

No podemos perder más tiempo con palabrería. Debemos luchar y transformar sin cesar hasta lograr, sin falta, un entorno diferente y una renovación sustancial.

Hacerles comprender esta idea, a través de este objeto práctico y esta realidad, es el verdadero objetivo de mi visita con los miembros del órgano de dirección central del Partido.

Compañeros:

Desde que se puso en marcha el programa de la revolución rural en la nueva era, se ha abierto un nuevo capítulo en la transformación rural de nuestro país y no son pocos los logros que hemos alcanzado.

Durante estos tres años de construcción de viviendas rurales, se han levantado aldeas modernas en todas las ciudades y distritos y comienzan a producirse cambios en distintos ámbitos como la estructura de la producción cerealera, la mecanización, el sistema de irrigación, los métodos de cultivo y el nivel de conciencia ideológica y civilización de los agricultores.

La ejecución plena y simultánea de la política de desarrollo local mejora las condiciones socioeconómicas para impulsar y apoyar el desarrollo y la prosperidad del campo.

Pero no por ello podemos afirmar que a este paso cumpliremos con toda seguridad la tarea histórica de la revolución rural.

La comuna Samgwang esclarece la perspectiva de desarrollo rural socialista que intentamos alcanzar.

La tarea que tenemos por delante es ampliar y desarrollar las experiencias y éxitos obtenidos en la construcción de la granja para llevar el campo a una nueva etapa de cambio cualitativo.

Solo cuando los trabajadores agrícolas se beneficien en todos los aspectos de los adelantos científicos y técnicos y de la civilización, podremos afirmar que se ha alcanzado la meta del programa de la revolución rural de la nueva época y se ha materializado de veras

la política sobre el desarrollo del campo socialista.

Por eso, en la etapa actual debemos luchar enérgicamente para renovar todas las comunas rurales del país, con Samgwang como modelo, en distintas esferas como la construcción de viviendas, centros docentes, sanitarios y culturales, el mantenimiento territorial y la protección del ecosistema, por no hablar de la producción agrícola.

Los indicadores principales del campo contemporáneo son la modernización, la informatización y la industrialización de la agricultura.

Hay que reajustar y completar de modo proporcionado y eficiente las tierras, las carreteras, las instalaciones de irrigación y el sistema eléctrico relacionados directamente con la producción agrícola; acelerar la mecanización integral de las faenas agrícolas conforme a las características regionales e introducir la automatización y la inteligencia artificial.

Actualmente el fervor por el cultivo científico reina en todo el país y se presenta como tarea real la aplicación de la informática en los procesos agrícolas. Por tanto, las granjas deben orientarse a levantar la infraestructura de la red informática y establecer un sistema de administración de la producción agrícola científico.

Además han de acondicionar de forma ordenada y para usos diversos las instalaciones de producción y las bases de la actividad productiva como los edificios de las brigadas y los invernaderos.

La urbanización, la civilización y el progreso son otros parámetros principales del campo contemporáneo.

En las zonas rurales de las ciudades y distritos de todo el país, se construyen cada año viviendas y edificios públicos, pero esto es apenas un comienzo en nuestro empeño por convertirlas de veras en lugares tan envidiables como las zonas urbanas.

Deben organizar las aldeas rurales según las peculiaridades regionales, construir todos los edificios y elementos con un gusto moderno y dotarlas de las instalaciones de la vida cultural que antes representaban solamente la civilización urbana, y así reducir las diferencias entre la ciudad y el campo.

La modernización rural a la que aspiramos persigue, en definitiva, procurar mayor comodidad y disfrute de la civilización moderna a los trabajadores agrícolas y por lo tanto hay que asegurar la calidad de todas las construcciones y demás obras.

Para ello es necesario poner un gran empeño en reforzar el personal encargado del diseño y las obras, indispensables para la construcción rural, así como

incrementar la mecanización en la construcción y la capacidad de producción de materiales de constructivos.

Unas mejores condiciones de trabajo y del entorno de vida no significan que la conciencia ideológica, el nivel técnico y el grado de civilización vayan a aumentar por sí solos.

Tal como nuestro Partido siempre subraya, debemos seguir espoleando las tres revoluciones -ideológica, técnica y cultural- para formar a los trabajadores agrícolas como auténticos dueños del campo contemporáneo encargados de la revolución rural y con buena preparación ideológica, espiritual, cultural y técnica.

En otras palabras, dotarlos de conciencia revolucionaria y obrera y darles buena formación científico-técnica.

Los departamentos del Comité Central del Partido, los ministerios, los organismos centrales y los sectores relacionados como el diseño intensificarán la dirección y ayuda al desarrollo rural con la disposición de modernizar todas las granjas como la de Samgwang.

De esta forma, lograremos en nuestra generación la empresa histórica de convertir todas las zonas rurales en un paraíso socialista rico, culto y agradable para vivir y trabajar.

Debemos garantizar la conversión de la ganadería nacional en una rama moderna de nivel mundial.

Hasta la fecha nuestro Partido y nuestro Estado han construido un buen número de bases ganaderas y han dedicado muchos esfuerzos para suministrar a nuestro pueblo suficiente cantidad de carne, huevos y leche, pero con su actual atraso y cimientos precarios no podemos satisfacer la demanda en lo cualitativo y cuantitativo, ni mucho menos colocar la ganadería a la altura mundial.

Sin embargo, ahora confiamos en nosotros mismos y el futuro es espléndido.

No tenemos por qué valorar como tenebroso nuestro porvenir ni suspirar al comparar el nivel de nuestra ganadería con el de otros países avanzados.

Hemos moldeado ya con nuestras propias manos un modelo de ganadería moderna de talla mundial, proceso que nos ha dejado valiosas experiencias y lecciones.

Hace tiempo que nuestro Partido presentó los cuatro eslabones de la cadena del desarrollo ganadero y puso en práctica la adquisición de razas superiores, el aseguramiento de suficiente cantidad de pienso, la cría científica y una labor veterinaria y antiepidémica exhaustiva. A ellos hay que sumarle la informatización y la inteligencia en la producción y la gestión.

La realidad de la Granja Ganadera de Samgwang nos enseña que, por mucho que tenga los elementos indispensables para el desarrollo de la ganadería, no se puede hablar de nivel mundial de una obra a menos que se informatice y se haga inteligente.

Por eso todas las unidades ganaderas deben orientarse a establecer un sistema de producción inteligente integrando en todos los procesos y elementos medios modernos y aparatos informáticos como hizo la de Samgwang.

En otras palabras, el sector ganadero tomará desde ahora los nuevos cinco eslabones como rumbo principal hacia la modernización y progreso.

Adquirir constantemente razas superiores es una premisa del desarrollo de la ganadería.

El sector de la reproducción y las unidades de producción deben introducir métodos y técnicas modernos para reproducir más razas que den leche y carne de calidad y tengan una alta productividad, y además establecer un estricto sistema de conservación de razas puras para prevenir su degeneración.

El pienso es tan importante como la raza para el fomento de la ganadería.

Debemos resolver el problema del pienso de manera intensiva e industrial.

Es necesario acondicionar praderas de modo que sean útiles, plantar hierbas de forraje nutritivas y fomentar la participación de las máquinas en el mantenimiento de los prados para incrementar la productividad.

Además, es imprescindible activar la intensificación e industrialización de los procesos de producción de forraje y elaboración de piensos introduciendo, entre otros métodos, el cultivo continuo de forraje en los prados y la elaboración de piensos de acuerdo con las razas, las estaciones y los especímenes.

Antes se consideraban imprescindibles las praderas y las carreteras para la cría masiva de animales herbívoros domésticos. Ya es hora de prescindir resueltamente de esta idea tradicional.

Ante la situación de nuestro país, cuya superficie de praderas es limitada, y la tendencia mundial de la ganadería, será provechoso fomentar la cría en los establos, a lo cual ya me referí en el IV pleno de VIII periodo del Comité Central del Partido.

Solo procediendo así, podremos aumentar considerablemente el número de cabezas del ganado atendidas por un criador y criarlo de manera científica, intensiva y especializada.

A medida que se extiende ese método de cría y se eleva el nivel de la cría intensiva, las unidades ganaderas

deberán introducir la depuración de excrementos y su reciclaje y prestar gran atención a prevenir la contaminación ambiental y establecer una cadena de producción de la ganadería y el cultivo.

La realidad de la ganadería, cada vez más intensiva e industrializada, plantea exigencias más altas en cuanto a la labor profiláctica.

A escala mundial se están difundiendo muchas enfermedades contagiosas que amenazan la ganadería y también nuestro país sufrió grandes daños. De este modo, conscientes de que profilaxis equivale a producción, se debe mejorar decididamente el nivel de modernización y científicidad de los exámenes médicos del ganado importado y adoptar medidas profilácticas científicas y rigurosas en cada unidad ganadera.

Al mismo tiempo, hay que integrar la producción del ganado y la elaboración de carnes, ampliar la variedad de alimentos lácteos y cárnicos y asegurar su calidad.

En este sentido, una ganadería informatizada, inteligente, intensiva e industrial es la dirección correcta.

La producción ganadera en las explotaciones agrícolas y los hogares particulares, además de las unidades especializadas, contribuye en gran medida a satisfacer la demanda de productos ganaderos. Por eso

debemos fomentarla introduciendo al máximo métodos científicos de cría.

También a escala estatal se deben adoptar medidas económicas y prácticas destinadas a potenciar el papel de la rama de la ciencia y la educación ganaderas y de las unidades de investigación, desarrollar y fabricar un gran número de máquinas modernas y dar un impulso sostenible a los esfuerzos para revitalizar la ganadería.

Además de volcar esfuerzos para engrosar las filas de técnicos, recurso más indispensable y estratégico para el desarrollo ganadero, es importante complementar el sistema nacional de dirección ganadera y el de divulgación de ciencias y técnicas y, a este respecto, reajustar los espacios y elementos irracionales.

A escala nacional, hay que organizar y desarrollar bien la introducción y generalización de las experiencias y los éxitos obtenidos en la modernización de la Granja Ganadera de Samgwang.

En todas las provincias hay granjas ganaderas creadas hace decenas de años y otras recién construidas. Sería bueno que todas ellas, sin excepción alguna, aprendan de esa granja y empiecen de cero su trabajo acorde a sus condiciones concretas.

Si seguimos adelante con la modernización ganadera levantando sucesivamente bases ganaderas provechosas

en todas las provincias, la ganadería del país logrará un desarrollo vertiginoso.

Por consiguiente, nuestra meta es normalizar el suministro de productos lácteos y cárnicos como leche, mantequilla y queso entre los niños, los escolares de la primaria y secundaria y el resto del pueblo.

Compañeros:

Podemos confiar en el futuro desarrollo del campo y la ganadería y contemplarlo con gran optimismo, pero no será nada fácil llevarlo a cabo.

Lo debemos considerar como algo inevitable.

De cara al Congreso del Partido, todos los participantes en esta ceremonia reafirmarán su fe en la transformación del campo al verla con sus propios ojos y redoblarán la voluntad de escribir un nuevo capítulo de la construcción rural socialista.

En cumplimiento de su responsabilidad y papel en el desarrollo ganadero y rural, todos los funcionarios deben hacer que esta ceremonia de inauguración sea una buena oportunidad y un nuevo punto de partida para ampliar, intensificar y acelerar la revolución rural en la nueva época.

Trabajadores de la Granja Ganadera de Samgwang:

Ustedes son los primeros del país en disfrutar de los beneficios de la modernización rural.

Estoy seguro de que los trabajadores y funcionarios de la Granja Ganadera de Samgwang tomarán como fuente inagotable de su extraordinario entusiasmo patriótico el honor y el orgullo de escribir una nueva página en la transformación de sus localidades y trabajarán con afán por un mayor desarrollo y prosperidad de su tierra natal y por un futuro más luminoso para las generaciones venideras.

Traslado mis mejores votos de alegría y felicidad a todas las familias de la comuna Samgwang, deseando también el continuo florecimiento y embellecimiento de esta tierra entrañable.

KIM JONG UN
LA GRANJA GANADERA DE
SAMGWANG ES UN NUEVO MODELO
DE LA CONSTRUCCIÓN RURAL
SOCIALISTA Y DEL DESARROLLO
DE LA GANADERÍA DE
LA NUEVA ÉPOCA

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea

Marzo de 2026

No. 2681156



